



Año II

Núm. 38

#### SUMARIO

El asesinato del Excmo. Sr. D. José Canalejas, por S. M.—La caza de perdiz con reclamo, por Luis A. de Sancho.—Nuestros cazadores: D. Darío Álvarez Limeses.—De interés general.—De pesca (continuación).—Noticias.—Guía culinaria de CAZA Y PESCA.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Cazadores —Ley, Reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca Fluvial.

(No se devuelven los originales.)

## EL ASESINATO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CANALEJAS

### NUESTRA PROTESTA

Como debido homenaje al ilustre patricio y al alto concepto y respeto que á todos mereció como ciudadano insigne, recogemos en estas columnas y hacemos nuestras las notas de dolor nacional expresadas por su trágica y sentida muerte, consiguiendo la más profunda indignación por el criminal y execrable atentado.

Expresó él mismo, el día antes de morir, motivado por varios anónimos de amenaza y aviso que había recibido, pensando sin duda en su política de tolerancia y progreso, que no era carne de anarquista. Creencia fatal por no apreciar en sus verdaderos términos el fin inmediato de esa secta de forajidos. El anarquismo en acción es utópico, es una negación que lleva como guía la destrucción, y ésta por los medios más violentos; que sólo encuentra defensores entre los anormales, los rebeldes y los llamados vencidos, que sin fe en nada, sin alientos, energías ni ideales, abrigan en sus cerebros enfermos sed de venganzas y ansias de notoriedad. Dirigía la mirada á sí propio, y su figura de gobernante democrata,

transigente y amante de la libertad la encontraba aceptable, incapaz de odios colectivos. Miraba á la masa, á la que creía agradecida por su asiduidad en el cumplimiento de sus deberes; despreció con su valor la unidad. Partió de la hipótesis engañosa de que el anarquismo va sólo contra los que tienen ó en quienes se podía presumir un alma de tirano, y por ello ni él ni el país creían posible el atentado brutal contra su persona.

El anarquismo no distingue de izquierdas ni derechas políticas, aunque aquéllos dirigen á veces, inconscientes, sus aptitudes, ni de blandos ó duros corazones. Y no cesa: su odio, cuando no actúa, está acechando. Ni se conoce ni aprecia la persona que desempeña el cargo; se fijan en el cargo mismo, en destruir lo que significar puede principio de autoridad, orden, sociedad y patria. Además, buscan siempre efectuar impresionando, acobardando sobre el mayor número; viven del terror y para el terror. Queriendo los autoritarios y absolutistas jefes así suplir el escaso número de sus partidarios, tiranizando al pueblo, amedrentando á la sociedad, empleando el avasallamiento, el horror y la injusticia de sus ciegos golpes á pretexto de remediar defectos sociales y haciendo de inapelables verdugos, atribuyéndose un falso papel de apóstoles y redentores de la humanidad, revistiéndose ilógicamente, á impulsos de su odio devastador, de absolutos y más elevados poderes, que niegan á la sociedad organizada que atacan.



Canalejas, fuera de sus ideas políticas, en las que no hemos de entrar por ser asunto extraño á esta revista, dejó una huella profunda como legislador y sociólogo, como por sus condiciones relevantes en todos los órdenes de la vida.

Promulgó nuestra vigente ley de Caza de Mayo de 1902, que firmó nuestro egregio Monarca el mismo día que entró en la mayor edad, y en ella demostró su universal competencia en las materias de derecho. Satisfizo una necesidad sentida en este particular, haciendo vivir en la vida del derecho principios y doctrinas modernas, procurando el respeto al derecho de todos y el sagrado cumplimiento de la ley, atendiendo al progreso y adelanto grande que supo realizar en nuestros ideales, proponiéndose con mano sabia en plazo breve adicionarlo, supliendo las deficiencias y errores que en la práctica se han hecho de notar, labor por la que con gusto rendimos el tributo á que venimos obligados.

Es menester que gobernantes y gobernados se convenzan de que la libertad no consiste en hacer cada uno lo que le venga en gana, sino en el respeto mutuo de los derechos de los ciudadanos, por lo que no puede vivir la libertad sin el amparo de la energía del que gobierna y del respeto que merezca á todos. Por eso nosotros ereemos que á más libertad más orden, y cuanto más orden más energía en quien mande para hacerla respetar.

Toda la libertad para todas las ideas que no proclamen el crimen y principios disolventes como medio de vencer; libertad para toda propaganda lícita, señalando en las ideas como en la química se señalan aquellas substancias de ilícito comercio y manejo peligroso cuyo cultivo esté vedado, negando beligerancia á los anarquistas y más para los fabricantes y engendradores de ellos, que con sus exaltaciones é indicaciones criminales señalan el camino y arman al asesino en la sombra, conservando el incógnito por si logra coger cosecha y puede encumbrarse con los restos del golpe preparado.

La indignación renace en nuestra alma al pensar en los tristes destinos de nuestra amada España, que produce sus propios detractores, y despertando del dolor sufrido por la violencia, gritando el nombre de Patria, que entre nosotros vivirá emocionante como en todo amantísimo hijo y viril ciudadano, procurar que no germinen y ni siquiera se siembren las morbosas ideas de destrucción, persiguiendo tan mala semilla como á perros rabiosos sin consideración alguna.

Por lo demás, la Historia nos lo enseña: cuando con motivo de las luchas políticas se quiere arrancar de los hombres y de las sociedades la idea de Dios, se precipitan los pueblos en la desgracia y en la esclavitud: se apaga en ellos la luz de la inteligencia y la vida de los sentimientos, que es lo que dignifica y eleva al hombre sobre sus fines materiales y es santuario de todas las virtudes.

S. M.

15 Noviembre 1912.



## La caza de perdiz con reclamo

### I

No crean mis queridos compañeros que al escribir estas líneas trato de darles una lección; nada de eso, ni más lejos de mi ánimo el propósito de herir susceptibilidades, pues en esta clase de caza, como en todas las demás, cada maestrillo tiene su librito, y yo, el último de todos los aficionados, no he de ser el maestro Gil; así que, hechas estas consideraciones, pasemos á lo que el encabezamiento manifiesta.

Hemos de tener muy en cuenta, al tratar esta rama del arte cinegético, que tiene sus adversarios y sus protectores; pero eso no quita para que yo imparcialmente confiese que es muy bonita la caza de la perdiz con reclamo, y conste que por ser una traición no la ejercito ya hace muchos años; pero desde mi niñez fui gran aficionado á la citada caza y por este motivo hice muchas observaciones sobre estas preciosas aves, dignas de mejor castigo que el del aguardo ó espera.

Empezaremos por partes y así podré manifestar que, hijas de la práctica mis observaciones, podrán ser sanos consejos para los aficionados y mis amigos los cazadores, pues me honro con profesar esta clase de sport.

Cuando un aficionado á la caza de perdiz con reclamo empieza, jamás se le ocurre principiar por donde debe, pues todos creen que con echarle al pájaro las enagüillas sobre la jaula, sacarlo al campo y colocarlo en el tanganyillo ó pulpito ya está todo arreglado. Pues no señor, á cada cosa hay que darle lo suyo y el macho de perdiz también lo necesita.

Hay que empezar, si uno ha de ser regular



aficionado, por cuidar personalmente de su afición y en este caso de sus perdices; primeramente, debe uno saber la mejor época para encerrar los pollos, que de esto depende los muchos que se mueren.

La mejor época para encerrar es la última quincena de Septiembre si ha llovido y si no inmediatamente después de las primeras lluvias de otoño, pues una vez humedecidas la pluma y la piel, se limpia el pollo de toda clase de parásitos que le molestan y el desarrollo es más completo, pues todos habréis observado que pollo que se encierra antes de esa fecha siempre está raquítico y enfermizo.

El cuidado es la condición más precisa, para cuyo fin nadie debe confiar el de sus perdices á persona que no sea verdaderamente práctica en esta materia.

Como parte integrante de este cuidado y la más principal es la alimentación; después siguen otras varias, como son recorte, arranque de plumas secas ó sin vida, cómo debe dárseles ó ponerles la tierra para que se limpien bien y no se enfríen si se aproxima el celo, modo de cazarlos, y por último, cuándo debe dejárseles descansar.

La primera operación que debe hacer el aficionado al adquirir una perdiz, bien sea macho ó hembra, es examinarla para ver si está sana; pues es muy cruel reducir al estado de prisión un ser enfermo, y casi seguro de que se morirá; así que, una vez examinada y encontrándola en condiciones de poderla encerrar, se observa si tiene algunos cañones en las alas entre las nueve plumas remeras, que son las que vulgarmente se llaman guías del ala. Si aparece alguno, se le deja y las otras ocho se cortan, dejándolas de unos dos centímetros de largas, conservando enteras las restantes.

De este modo se consigue que la perdiz quede perfectamente abrigada por los costados, pues al cerrar el ala las plumas cortadas quedan debajo de las enteras y éstas no dejan verse á las recortadas, quedando de este modo el ave como si no se le hubiera tocado con la tijera y abrigada; pues al cortar toda el ala no sólo se afea en extremo al animal, sino que se le dejan los costados al descubierto y á veces los animalitos no llegan á encelarse por falta de abrigo, y á algunos esta operación mal hecha les ocasiona la muerte por enfriamiento.

Después de bien recortadas las alas se procede á cortarles la cola, á cuyo efecto se les levantan las plumas color plomo y se les cortan solamente las de color castaña, ó sea de

la cola, lo más corto posible; de este modo al cerrar las plumas de arriba con las de abajo evitan que les entre frío por esa parte y queda totalmente recortada y cerrada la perdiz. La operación de recortar es de suma importancia, pues con las alas largas, al dar vueltas en la jaula las perdices, se meten las plumas entre los alambres y es casi seguro que se les rompan las alas, quedando defectuosas y con heridas que á veces les ocasionan la muerte.

Ya recortadas, es preciso estar al cuidado para ver si las escamas de las patas se les ponen amarillas y secas; ésta es otra enfermedad que, si bien no las mata directamente, las afea, y debajo de las escamas se cobijan piojillos en abundancia que mortifican tanto al animal que no le dejan dormir; de ahí que se observe con frecuencia que las perdices en el jaulero se alboroten á media noche ó canten como soñando; estos efectos son producidos por el estado de excitación nerviosa en que se halla el animalito.

Es muy fácil librarles de esta enfermedad con sólo untarles de vez en cuando con aceite y un pincel las patas, pues el piojillo muere asfixiado por las materias grasas que le privan de la transpiración.

Otro de los cuidados es que el suelo de la jaula nunca sea muy duro, pues la dureza les hace callos en las plantas de las patas, cuya raíz se interna para arriba, formándose lo que se llama clavo. Esta enfermedad es muy difícil de curar y por ella suelen morirse bastantes perdices.

Para evitar este mal es muy recomendable el suelo de bramante ó cuerda de cáñamo en una parte de la mitad central de su diámetro.

Como una de las condiciones principales en las perdices para que se conserven sanas es la limpieza, hay que tener en cuenta los medios que se emplean para conseguirla; uno de los más eficaces es ponerlas á que se revuelquen en la tierra; pero si se tiene presente que la tierra muy caliente y húmeda es la mejor, conseguiremos nuestro propósito, pues basta remojar la tierra fina con agua muy caliente, cuidando de que quede muy suelta para que penetre por entre la pluma y limpie bien la piel.

La tierra debe ponérseles por lo menos un mes antes del celo, pues, aunque esté muy caliente, al enfriarse también queda el pájaro frío por algún tiempo, y esto retrasa el celo.

LUIS A. DE SANCHO

(Continuará.)



# Caza y Pesca

## NUESTROS CAZADORES

### D. Darío Álvarez Limeses

Su biografía podía compendiarse en estas frases: «Un entusiasta cazador», y con ello sólo bastaba para que le tributásemos nuestro homenaje de simpatía y admiración; pero semejante laconismo sería insuficiente para dar á conocer otros rasgos de la vida y carácter del Sr. Álvarez Limeses, tan dignos de especial mención como el que hemos indicado.

Venciendo su excesiva modestia nos hemos procurado su retrato y algunos antecedentes de su vida.

Es pontevedrés, nacido en la capital.

Con gran aprovechamiento cursó en Santiago de Compostela la carrera de medicina, terminándola á los veintitrés años.

Se estableció en Túy, y allí ejerce su profesión desde hace doce años, con singular acierto y competencia, que le han conquistado justa y merecidísima fama.

Á pesar de ella y de los triunfos que aún le aguardan en el curso de su carrera y vida, pues cuenta treinta y cinco años, como los inextricables problemas de la medicina para el que muestra mayor empeño en resolverlos que-

riendo ajustarlos á normas de infalibles resultados que, cuando fallan, producen amarguras sin cuento en el ánimo de los que ejercen dicha profesión con la fe y el entusiasmo de verdaderos apóstoles, la constancia que reclama en bien de sus semejantes y la abnegación, pagada á veces con ingratitudes, llenan de dudas y vacilaciones el espíritu de los más fuertes, nuestro biografiado pasa por

este trance, que le obliga á exclamar: *Tengo un rapaz de dos años que pienso, si Dios nos da á mi y á él vida y salud, dedicarlo á todo menos al ejercicio de mi ingrata profesión; y añade: «aunque no sea más que porque no deja tiempo libre para salir al campo y disfrutar de sus delicias».*

Á tal punto llegan sus entusiasmos de cazador y de las bellezas que el campo ofrece.

Su vida cinegética así lo confirma.

Desde muy niño sintió la afición á la caza.

Estudiaba el señor Álvarez Limeses el primer curso de anatomía y se marchaba al campo, armado de libro y de bastón-escopeta.

Su propósito era estudiar; pero las alondras, que llamaba calandrias, daban al traste con sus deseos de aprender relaciones musculares y tendinosas, y quedábase la anatomía sobre unas piedras ó sobre un muro, mientras el estudiante la emprendía á tiros con los citados pájaros, y de tal modo se abstraía en



Fotografía J. Mena.



el ejercicio de la caza, que hubo vez que se volvió loco para encontrar su libro.

Siguiendo á un bando de alondras, saltó de entre sus pies una hermosa liebre. Tal impresión le produjo que no se acordó de su escopeta y sí de sus pies, corriendo un largo trecho tras del animal, hasta perderlo de vista.

Cuando volvió sobre lo andado, ó mejor dicho, corrido, pasó las de Caín buscando el libro de anatomía, que á Dios gracias apareció; pero se convenció entonces de que las liebres corrían mucho y que era mejor largarles una perdigonada que pensar en atraparlas á la carrera.

Después de su famoso bastón-escopeta tuvo escopeta de verdad. Era de pistón, le había costado cuatro pesetas en casa del armero que acudía á las subastas de las armas aprehendidas por la Guardia Civil.

Con varios amigos salió un día por la ría de Pontevedra con objeto de tirar á las gaviotas. Se había pasado el día entero limpiando su escopeta y desobstruyendo aquella chimenea que parecía la de un acorazado.

Pasó por encima de su cabeza una gaviota; la apuntó bien, disparó y siguió el ave su lento vuelo, encontrándose el cazador con que entre sus manos no tenía más que la culata de la escopeta; el resto había volado, y gracias que no le voló también la cara. Aquél día fué para él de verdadero disgusto, primero por la pérdida escopeta, y segundo por la chillería que recibió de su padre.

Desempeñaba entonces su padre (q. e. p. d.) la cátedra de Retórica en el Instituto de Pontevedra y era Director del mismo. Uno de los mozos del Instituto, que desde el muelle le había visto embarcado y tirando á los pájaros, fué el encargado de enterar á su padre de lo ocurrido. Negó el hecho, pero en su casa hubo un minucioso registro y apareció un tarro de pólvora Manresa (costaba dos reales) y un regular surtido de plomos. Total, que á su buen padre, que no tenía afición á la caza y que para él todo lo que no fuera literatura significaba poco, le preocupó grandemente la afición de su hijo á los lances cinagéticos y fué su constante policía. ¡Ni con *tira gomas* quería verle!

Cuando terminó su carrera y desde Túy pudo enviar á su padre algunas piezas de caza muertas por él, todavía le recordaba lo de la escopeta de pistón y no estaba nada tranquilo con tales excursiones.

Al establecerse en el hermoso pueblo de Túy, país de incomparable campiña, y ser dueño de su persona, la pasión por la caza se desbordó. Tuvo, no obstante, que contenerse,

pues aunque la suerte le favoreció con una regular clientela, algunas veces tenían que ir á buscarle al campo para que atendiese á sus enfermos. Moderados sus primeros ímpetus y dedicado en cuerpo y alma á su profesión, sale poco al campo. Vive, en cuanto á la caza, más bien de ilusiones que de la realidad, pues sólo la practica aprovechando los ratos que le quedan libres y cerca de la población, con su perro perdiguero, que figura en la fotografía y que tiene la friolera de once años y aunque ha perdido casi por completo el oído, conserva buen olfato y es duro y resistente y entra como un valiente en la maleza. Tiene además un perro setter, gordon, que no puede lucir gran cosa sus habilidades, pues apenas hay perdices por aquel distrito, pero que se ha acostumbrado á la caza de pelo y realiza en ella excelente trabajo. Ha tenido perros de todas clases, pointer, perdiguero, hasta un galgo, pero su mayor anhelo sería conseguir un perro pachón, un perro de esos que tanto elogian los antiguos aficionados y que seguramente se adaptaría muy bien á las condiciones de aquella región. El pasado año le regalaron una perra navarra de gran oreja, muy pausada en sus movimientos, muy fina. Parecía el verdadero tipo de perro pachón. Tuvo poca suerte, pues enfermó del moquillo, y á pesar de haber hecho cuanto hay que hacer para curarla, se murió.

El Sr. Álvarez Limeses reúne excelentes condiciones de cazador; en el monte no siente fatiga nunca. Le cansa mucho más el subir y bajar escaleras para visitar á sus enfermos que el estar en el campo todo el día cazando. Verdad es que está entrenado, pues su profesión le obliga á andar mucho y no sabe lo que significa un dolor de piernas.

Una cosa es ser cazador y otra tirador. Nuestro biografiado, exagerando como siempre su modestia, cree que no es ni lo uno ni lo otro. Nosotros opinamos lo contrario: que es buen cazador y tirador. Porque en su vida cinagética no ha tenido ocasión de tirar muchas perdices, asegura que le agrada mucho más ver cómo un conejo ó una liebre, en carrera desenfrenada, cae dando su clásica *vuelta de cabeza*, que una perdiz que viene á tierra hecha un trapo. Cuestión de gustos, sobre los que, según dicho vulgar y antiguo, no hay nada escrito.

Posible es que el Sr. Álvarez Limeses se quede solo en este punto, como el Sr. Urzáiz dirigiendo, no el partido nacional, sino sembrando el pánico entre liebres y conejos. De su preferencia por la caza de los animales de



pelo resulta, sin duda, que domina bastante bien esa clase de tiros y no suelen preocuparle los regates de los conejos ni la salida brusca de la liebre. No es *tenazocista*, valga la frase, ni *cachetero* como dicen por allí. Le gusta apuntar á su antojo y no sabe si corre bien ó mal la mano, pero sí que hace blancos bastantes veces. Ha cazado siempre en mano. No sabe lo que es cazar en ojeo. Creo que le gustaría y no pierde la esperanza de encontrarse en alguno de esos cotos que le hacen caer la baba de gusto cuando lee: «Se han matado 300 conejos, 1.000 perdices...» Para él resulta eso fantástico. Decíamos que vive de ilusiones y una de ellas es ésa: llegar á ser accionista de un coto en que á fuerza de tirar tenga que cambiar de escopeta y se gaste en pólvora todo lo que le produzcan las igualas de un año.

¿Lances cinegéticos? Un susto mayúsculo que le dió un jabalí, el único que ha visto en su vida, y una fenomenal dentellada de un perro podenco que le hizo usar cabestrillo una veintena de días. Lo del jabalí es sencillo y curioso.

Hace seis años salió de caza y, muy cerca de poblado, de entre un zarzal, cuando esperaba que arrancase un conejo, salió un hermoso jabalí, perseguido por su perro *Cesar*, que es el que aparece en la fotografía. Se encontraba en un camino de los que allí llaman de carro y por él tenía que pasar el jabalí. Creyó en un principio que se trataría de un cerdo doméstico; pero no era tal. Lo vió perfectamente y percibió muy bien su resoplido. Pasó por su lado como una exhalación. Su primer disparo fué al tum-tum. Ya repuesto, y cogiéndole de cola, le apuntó perfectamente, suponiendo luego que se habría rascado la perdigonada del 5 con que le obsequió.

Lo que más le admiró fué la velocidad de aquel bicho. Á poco de haberle disparado oía lejanamente las voces de sus paisanos: ¡O porco bravo! ¡O porco bravo! (El cerdo salvaje.)

Más ingratos recuerdos tiene para él lo de la herida de su brazo.

Fué ocasionada por meterse á redentor. Un perro podenco, propiedad de un compañero suyo, animal tan buen buscador como malhumorado, se lanzó sobre su perro en ocasión en que éste le traía una liebre á la que había tirado.

Su perro quiso defender la presa y se enzarzó con el otro. Pretendió separarlos cogiendo del collar á su perro, y el otro hizo presa en su muñeca derecha, ocasionándole una herida por desgarró que le produjo co-

piosa hemorragia y dió lugar á gran inflamación del antebrazo.

Cerca de un mes estuvo sin coger la escopeta y tomando el pulso con la mano izquierda. ¡Lances del oficio, pero que enseñan á ponerse lejos del alcance de los colmillos de los perros que pelean!

Otro lance, relacionado con su afición á la caza y más que nada con su entusiasmo por el más exacto cumplimiento de la ley, hubo de proporcionarle serios disgustos.

En ocasión en que salía de visitar á un enfermo, en el mes de Junio, sorprendió á una campesina de una parroquia próxima vendiendo á la doméstica de la casa un par de conejos. Dió parte al cuartel de la Guardia Civil, por medio de un guardia municipal, y se quedó la vendedora sin los conejos y sin 50 pesetas, que ingresaron en el Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil. En cambio él mereció el incomodo de sus clientes y la amenaza de muerte de los convecinos de la denunciada, muchos de ellos también clientes suyos.

Hasta que se calmaron los ánimos y hasta que el señor Abad de la parroquia intervino para deshacer tan injustificados agravios, no solicitaron más sus servicios aquellas gentes. Total: que por atender al exacto cumplimiento de la ley de Caza se procuró grandes disgustos y proporcionó unas cuantas pesetas á un compañero que fué médico de sus clientes durante una temporada.

Posee nuestro biografiado una excelente biblioteca de su profesión, y alternando con los libros de medicina y cirugía; en los estantes figuran las más notables obras de caza.

Ha sido y es un campeón esforzado de los cazadores, trabajando sin descanso hasta haber conseguido que se constituya en Túy una Sociedad Venatoria, para cuya presidencia fué elegido por sus entusiasmos, por su caballerosidad y por sus especiales aptitudes para dirigir y representar el nuevo organismo, que estamos seguros ha de adquirir en poco tiempo extraordinaria importancia por la calidad de la persona que lo preside, por la de los individuos que forman su Junta directiva y por la de todos sus socios, á quienes enviamos el más fraternal saludo.





## DE INTERÉS GENERAL

### LA REFORMA DE LA LEY DE CAZA

*De nuestra información especial sobre este asunto.*

**Informe remitido por D. Joaquin Fernández Trujillo desde Andújar (Jaén).**

#### «REFORMAS QUE DEBIERAN INTRODUCIRSE EN LA LEY DE CAZA

»Art. 17. Deben subsistir sus dos primeros párrafos, no variando el segundo para Castilla la Vieja como se ha propuesto ni para la provincia de Valladolid, por no haber razón suficiente para alargar allí quince días más la veda de las codornices y palomas; de las primeras, porque las crías están ya desarrolladas, y de las segundas, porque son un azote de los campos. El párrafo tercero debía variarse autorizando la caza y circulación de los conejos desde 1.º de Julio con los requisitos legales, no sólo de los «vedados de caza» (en Andalucía no se conocen), sino de todo terreno acotado, cerrado ó amojonado en que se guarde y fomento la caza, porque en esa época, el exceso de conejos agota los pastos y se ahuyentan en gran número en busca de comida, causando daños unas veces en terrenos cercanos y pereciendo siempre á manos de los cazadores furtivos.

»La veda para los conejos, en cambio, debiera adelantarse y empezar al menos en Andalucía el 1.º de Enero, fecha en que ya están preñadas la mayoría de las hembras.

»Art. 18. Debería reformarse autorizando á los dueños ó arrendatarios de terrenos dedicados á la caza (aunque no estén vedados) á poder cazar con reclamos de perdiz macho ó hembra y en todo tiempo, por no ser esa caza lo perjudicial que se supone y haber muchos aficionados al puesto, incapaces de matar las perdices de otro modo.

»Art. 20. En este artículo debiera consignarse que el empleo de hurones, lazos, perchas, etc., y el cazar las perdices á la carrera cuando no constituyen delito deben penarse con multa de 50, 100 y 300 pesetas por primera, segunda ó tercera vez. Iguales multas se pondrán por el mero hecho de tener un hurón sin licencia.

»Art. 21. Debe variarse suprimiendo la

prohibición para los días de niebla (en que no se ve á la caza y por tanto no se mata), y para los llamados de fortuna que no se sabe cuáles son.

»Art. 22. Este artículo debe ampliarse señalando á los que lo infrinjan las mismas penalidades que al art. 20, por el enorme daño que se hace en las perdices, que perecen á bandadas.

»Art. 25. Debiera terminarse así con la excepción que de los conejos, caza acuática, palomas, tórtolas y codornices hace el art. 17, y con la que de las liebres supone el art. 34 hasta fin de Febrero.

»Art. 44. En este artículo debiera expresarse que la caza viva que se decomise cuando esté en condiciones de recobrar su libertad no debe destruirse, sino soltarse en lugar adecuado, y por lo que respecta á las multas, se pagarán 100 pesetas por cabeza de caza mayor (reses), 25 pesetas por cabeza de caza menor, en lo que se incluyen las codornices y todo lo que no sean pequeños pajarillos; éstos pagarán 2 pesetas por cada uno.

#### »DISPOSICIONES GENERALES

»En este lugar debiera expresarse que estando confluído á la Guardia Civil el hacer cumplir esta ley y para que en todo caso las infracciones que denuncie sean penadas debidamente, siempre que en los juicios de faltas por denuncias que presente la fuerza de dicho instituto no estén conformes con la sentencia del Juzgado municipal, apelarán ante el de instrucción, y si tampoco se conformasen deberán interponer el recurso de casación para que el Tribunal Supremo decida.

»(Esta anotación debiera hacerse, porque en muchas Comandancias se impide que los guardias apelen ni entablen recurso de casación, limitándose á irse en queja por conducto de ordenanza, con lo que nada se consigue, pues la sentencia queda firme y á los funcionarios judiciales no se les exige la menor responsabilidad por sus resoluciones, aunque se vea que éstas son una burla sangrienta de la ley.)

»Una reforma que redundaría en gran beneficio del Estado, pues se conseguiría que todos los aficionados á la caza se proveyeran de licencia, lo mismo que los no aficionados cuando se les ocurre ir á pasar un día de campo, sería lo siguiente:

»Establecer licencias de caza valederas por un día y que costasen 0,10 pesetas, por ocho días 0,50, por un mes 1,50.



»Para facilitar su adquisición se expendían en todos los pueblos y estarían encargados de autorizarlas los comandantes de puesto de la Guardia Civil, que las fecharían y sellarían, sin necesidad de instancia, atendiendo sólo á la conducta de los solicitantes. Podrían autorizarse á la vez varias de cada clase para una misma persona, expresando en ellas el día, semana ó mes por que tenían validez. Quedarían subsistentes las actuales licencias de 40, 30, 20 y 15 pesetas que deberían obtenerse sin instancia alguna. Toda vez que la Guardia Civil ha de informar para su concesión, se entregarían estas tarjetas en los puestos respectivos, donde se llenarían, y con oficio de remisión ó informe se cursarían al Gobernador para estampación de su firma y sello, devolviéndose por el mismo conducto, lo que sería más rápido y cómodo para los peticionarios.

»REFORMAS EN LOS ARTÍCULOS DEL REGLAMENTO DE DICHA LEY

»Art. 7. Párrafo 1.º: Debiera aumentarse que la caza es libre en ellos en todo tiempo, mediante un tributo que se señalare.

»Párrafo 2.º Los hitos ó mojones deben estar con la profusión necesaria, que siempre se vea alguno por cualquier sitio en que se entre en la finca. Si por su poco número y separación, como sucede con los que señalan las lindes de la propiedad, quedan grandes trayectos por donde puede penetrarse en ella sin divisarlos, se considerará como «abierta» á los efectos del artículo siguiente:

»Párrafo 3.º Debiera ampliarse autorizando cazar con reclamo de perdiz, y hacer saca de conejos desde 1.º de Julio.

»Art. 10. Debierarehacerse en el sentido de que la tributación será una cantidad fija, que se señale, por cada hectárea. (Hoy ignoran los propietarios lo que les cuesta vedar una finca; se dice que han de pagar como si fueran tierras de primera clase, pero ni en los Gobiernos ni en las Delegaciones tampoco lo saben, por lo que nadie se atreve á vedar una finca.

»Art. 32. Procedentes de vedados de caza debiera aumentarse y de cotos.

»Art. 34. Debiera expresarse que estas licencias se conceden á todo el mundo para usarlas en los terrenos vedados ó acotados de su propiedad, de los que fueren socios, ó de aquellos para los que tuvieran permiso.

»Art. 37. Debiera castigarse no sólo el hacer uso del reclamo, sino el de conducirlo, y aumentarse que la simple tenencia de un re-

clamo sin licencia se penará con multa de 25 pesetas por cada uno.

»Art. 46. Debiera aumentarse: Se autoriza la circulación de los conejos desde 1.º de Julio procedentes de cotos y vedados; de las codornices, palomas y tórtolas desde 1.º de Agosto, y de la caza acuática y liebres hasta 31 de Marzo y fin de Febrero respectivamente.

»Art. 62. Debiera añadirse: De las denuncias que se presenten por haber cazado con galgos ó podencos, si éstos no han podido ser muertos por los denunciantes, el Juzgado decretará al celebrarse el juicio se proceda á darles muerte, lo que se celebrará á presencia de aquéllos. Á los dueños puede reservárseles el derecho de quedarse con sus perros mediante el abono de 100 pesetas por cada uno.

»Fuera de la época de veda, por cada perro que se lleva de esta clase sin licencia se pagará una multa de 25 pesetas aunque no se vaya cazando.

»Art. 64. Convenía ampliar lo siguiente: Queda asimismo prohibido en absoluto el conducir, coger, vender ni regalar crías de ganado cervuno salvaje, y los contraventores pagarán una multa de 100 pesetas por la primera vez, de 500 por la segunda y de 1.000 por la tercera, perdiendo las reses que; por no poder devolverles la libertad á causa de hallarse en el período de la lactancia, pasaran á poder de los denunciantes.

»Convendría señalar tiempo para la caza de cabras monteses, que casi siempre hay que ejecutarla durante la veda por lo inaccesible que se hallan los sitios en que habitan durante el resto del año á causa de la nieve.

»Art. 65. Debiera consignarse el siguiente párrafo: Será asimismo libre la caza de aves de rapiña en todo tiempo, utilizando para atraerlas el buho vivo ó disecado, pudiendo usar para ellas armas de fuego, cuyo empleo debiera también autorizarse para los otros animales dañinos siempre.

»Art. 67. Debiera ampliarse así: Si en los Ayuntamientos se negaran (como ocurre en la mayoría) á facilitar las debidas recompensas, los cazadores de alimañas lo participarán á la Guardia Civil, que trasladará la queja de oficio, debidamente probada, al Gobernador respectivo, el que no sólo ordenará su inmediato abono, sino que impondrá una multa á los respectivos Ayuntamientos.

»Art. 75. Párrafo 1.º: Debiera empezar: El dueño ó arrendatario de vedado de caza ó coto ó persona autorizada que cazare, etc.»

..



**Remitido por el Presidente del Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena, de Córdoba, en nombre de los socios aficionados de aquel Centro.**

«Sr. Presidente de la Sociedad General de Cazadores.—Madrid.

»Muy señor nuestro: Más de cuarenta escopetas blancas de ésta se dirigen á usted para que, ya que por plebiscito se trata de modificar el art. 17 de la ley de Caza, se aclaren y modifiquen otros que dan más disgustos que el mencionado, por las razones que usted comprenderá si tiene la bondad de prestarnos su atención.

»Ante todo lo primero, lo más preciso es poner de acuerdo ley y reglamento, que hoy no lo están, y como son muchos los extremos trocados, no nos consideramos con aptitud para proponer.

»El art. 9.º de la ley es preciso su aclaración completa en sus párrafos 1.º, 2.º y 3.º, pues aquí y en la provincia los guardas jurados, particulares y la Guadía Civil, al par que la licencia de caza, exigen el permiso escrito del dueño ó arrendatario del terreno, sea éste de labor ó dehesa, y como no existe uno solo que esté vedado legalmente, con respecto á tributación y deslinde, unos pocos cerrados materialmente ó con triple alambrada de espino artificial, que cierra hasta arroyos de corriente continua y veredas de servidumbre antiquísimas, dejando algunas un estrecho paso para viandantes, y los más abiertos por completo como de labor, y á pesar de todo no permiten en ellos cazar. Y si á esto tienen derecho, ¿para qué modificar el artículo 17?

»¿No puede el dueño de un terreno cazar en él sin que á nadie le importe los daños que en su cosecha él mismo se ocasione?

»Sabemos existe una sentencia del Supremo de 13 de Noviembre de 1907, inserta en la *Gaceta* del 19 de Enero de 1909 anexo III, página 112; pero las autoridades no lo tienen en cuenta, á menos que el denunciado sea persona que pueda costear un abogado que lo defienda.

»Creemos comprenderán la necesidad de aclarar dicho art. 9.º, pues el 15 no lo quieren comprender.

»Los terrenos del Estado, por adjudicación ó propios, están arrendados á particulares; los que tiene arrendados el Estado para remonta ó cría caballar los consideran como «cuartel». ¿Dónde cazamos?...

»Con respecto al art. 17, aquí manifestamos

á usted, y puede comprobarlo como y cuando quiera, que en Enero empiezan á criar los conejos; á fin de dicho mes, á más tardar, están *pareadas* ya las perdices; codornices van quedando las hembras *echadas* á la entrada, y en cambio en Julio no hay un sólo animal de pluma ó pelo que tenga cría; ni en los años más atrasados, como el presente, se ve una pollada; en lo más alto de la sierra, que no puede defenderse, en las vegas y solanas, menos aún.

»Los artículos 18 y 19. Caza de perdiz con reclamo, prohibido en absoluto... Puede hacer los comentarios que guste.

»El art. 21. No lo entendemos ni entiende aquí nadie.

»Art. 25. Tratar de este artículo es el cuento de nunca acabar. En el campo es muy difícil el hacer cumplir la ley; en cambio, de acuerdo con el reglamento, persiguiendo fondas, hoteles, restaurants, donde según los periódicos del mes de Mayo y Junio es «plato del día» perdiz á la cazadora, codorniz á la castellana, conejo con guisantes; y en el mercado público, donde se venden hasta golondrinas *peladas* á 0,40 pesetas docena, azulejos, oropéndola y mochuelos vivos, y hoy día de la fecha un jaulón con diez pollos de perdiz vivos, y á más una Sociedad de tiro de gorrión con premio todo el verano. ¿Qué más?

»Art. 32. Modificado, puesto que las palomas no se pueden tirar á menos de mil metros, precisamente donde hacen más daño, pues las tierras de riego siempre están sembradas.

»Artículos 34 y 35. ¿Quién es el cazador capaz de cazar á mano con perro de muestra en nuestra sierra?

»Se ve que *desconocen* el terreno, pues como no sea con podencos y á ojeo, imposible. ¡Y qué duro es arrollar monte entrelazado de dos ó tres metros de alto, ó andar encogido por debajo de él sin ver el sol hasta *acular* la caza.

»¿Y de penalidad? ¿Quién devuelve la multa impuesta por un juez municipal, si después es absuelto por el de instrucción?

»No molestamos más su atención, y rogándole dispense nuestro atrevimiento al dirigirle estas mal escritas líneas, cuente con el agradecimiento de estos modestos aficionados q. e. s. m.—Por todos, *Rafael de Luque y Quirce* (a) *Eley*.

..



**Informe de D. Antonio Briones García, notario y abogado de Quintanilla de Abajo (Valladolid).**

«Sr. Presidente de la Asociación de Cazadores y Pescadores de España.

»Muy señor mío: Atendiendo á la invitación que la Asociación que preside hace á los cazadores para que expongan lo que sea procedente respecto de la modificación del art. 17 de la ley de Caza, tengo mucho gusto en comunicarle mis impresiones, que son las siguientes:

»Es una necesidad grande el que la veda principie en toda España, pero sobre todo en la provincia de Valladolid, el día 1.º de Marzo, y que no termine hasta el día 15 de Agosto para la codorniz, tórtola y paloma torcaz, pues el clima de esta provincia, al igual de las limítrofes, es muy frío, por lo cual la cría se retrasa considerablemente, hasta el punto que ahora es cuando están en huevos la mayor parte de las codornices, y que al matarlas como se están matando, ó quedan los nidos destruidos, ó las crías son tan pequeñas que se mueren, por lo que se puede asegurar que si se matan ahora diez codornices se destruyen ciento, sin provecho para nadie, por lo que, como antes digo, considero de necesidad el que se prohíba en absoluto cazar antes del día 15 de Agosto.

»Además hay otros motivos, siendo el de más fundamento el que, con el pretexto de las codornices, no se respeta nada, y la perdiz y la liebre son muertas sin consideración de que están criando, incluso por personas que presumen de cultas.

»Expuesto lo que antecede, sólo me resta estimular á esa Sociedad para que haga eficaz su cooperación en pro de la caza, pues es una vergüenza lo que pasa en este pueblo y calculo que en otros, donde hay gente que á ciencia y paciencia de las autoridades se dedica á buscar nidos de perdiz, y sé de dos holgazanes que, no queriendo trabajar, se ganan la vida durante la veda buscando nidos, y que el año anterior tenía cada uno por Junio 180 huevos, cogidos en los alrededores del pueblo; y que la marquesa tal y el conde cual obligan á sus guardas á poner alares en los montes, donde cogen las perdices por centenares, las que no han destruido con los reclamos, y que fuera de algún auxilio que me presta la Guardia Civil, soy solo para luchar contra todos y lucho.

»Aprovecha esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración y respetos s. s.,  
*Antonio Briones.*»

**Informe de varios aficionados de Soria.**

«CASINO DE NUMANCIA (Soria).

»Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores.—Madrid.

»Muy señor nuestro: Aceptando la invitación que se sirve hacer por medio de la prensa esa Sociedad de su digna presidencia, los cazadores que firman la presente, enterados de la reforma que se intenta realizar en el art. 17 de la vigente ley de Caza y juzgando beneficioso á los intereses generales de la mayor producción el fijar la fecha del 15 de Agosto para la terminación de la veda en las especies que determina aquel artículo, en vez del 1.º de dichos meses, ruegan á usted se sirva considerarlos como adheridos á la iniciativa de la provincia de Valladolid. Á la vez le participan que elevan instancia en solicitud de dicha reforma al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

»Con este motivo se ofrecen de usted afectísimos seguros servidores, q. s. m. b., *Antonio Carrillo de Albornoz, Valentín G. Ugalle, Antonio Monzó, Pedro Gil, Pedro Villanueva, José Morales, Rafael de Robles, Gustavo Ibarra, Constancio Rubio, Florencio Latorre, J. de la Gándara, A. González de Gregorio, Santiago Moras, Antonio Román, José Mozas, Arturo Macarrón.*»



**DE PESCA**

(Continuación.)

Estos males que produce la mencionada escasez de esta especie son principalmente debidos á la verdadera anarquía que, hasta hace



aún muy poco tiempo, ha reinado en la mayor parte de las citadas regiones españolas sobre el particular del cultivo (que no se ha practicado) y el aprovechamiento de toda la pesca fluvial, y especialmente de la del salmón, anarquía que aún no ha logrado desterrarse en algunos sitios. Efectos de ella han sido siempre el burlar y no guardar las épocas fijadas para veda de las especies, y también el emplear cuantos medios, artefactos, substancias y procedimientos ha inventado la malicia para coger de una vez toda la pesca, chica ó grande, que exista en un trozo de río ó en los pozos que se encuentran en su curso y que son los sitios preferidos por los peces.

Aunque tan total olvido y desprecio de las leyes ha sido, á no dudarlo, el principal motivo de la inopía que hoy se deplora y cuyas consecuencias sufren el país y el Erario público, es forzoso reconocer que también ha sido parte en tales daños, en lo que al salmón se refiere, la doble jurisdicción á que ha estado sujeta su pesca y aprovechamiento, á causa del concepto, erróneo á nuestro juicio, en que se ha tenido á dicha especie, suponiéndola esencialmente marina, cuando salta á la vista su naturaleza de *pez de agua dulce* con poco que se pare la atención en sus principales y más típicos y esenciales caracteres. En efecto:

1.º Los gérmenes del salmón no llegan jamás á incubarse desde el momento que se hallen en agua que tenga una pequeñísima proporción de sal, como se ha comprobado con repetidas experiencias.

2.º El salmón nace siempre, y esto es mera consecuencia de la premisa anterior, solamente en aguas dulces.

3.º Esta especie nunca se reproduce en el mar, ni aun en aguas salobres; precisa hallarse para ello en aguas que sean totalmente dulces.

4.º No se ha dado el caso de pescarse ejemplar alguno de salmón en el mar, lo que demuestra que, al pasar á éste, penetra en profundidades á las que no llega aparato alguno de pesca, y también prueba que su estancia allí sólo es accidental, á fin de satisfacer necesidades que la especie tiene para su debido y completo desarrollo.

5.º El macho es apto para la reproducción antes de su primera visita al Océano.

6.º Este pez vive en agua dulce en los casos en que no pueda bajar al mar; lo que sucede es que no se desarrolla debidamente, quedando estacionario en su crecimiento desde los seis meses de su nacimiento; y

7.º Está asimismo comprobado que todos los individuos de esta especie regresan siempre é indefectiblemente á los mismos ríos en que nacieron, ó se desarrollaron en los primeros meses de su existencia, lo cual es otra prueba concluyente de que consideran á aquéllos como su verdadera patria, pues en otro caso, y una vez en el mar, habría de serles indiferente remontar, en la época oportuna, cualquiera de las corrientes fluviales de la costa.

El salmón, pues, necesita, en efecto, del mar, pero solamente para llegar á alcanzar el tamaño y desarrollo de que es susceptible, y, aunque nada se sabe á punto fijo acerca de la influencia del Océano en la especie, se supone, con cierto fundamento, que las grandes presiones á que se somete en el fondo del mismo, y muy probablemente los alimentos especiales que sólo allí encuentra, son las causas de ese total y, en ocasiones, notable crecimiento de algunos ejemplares, pero sin ser dicha bajada ni esencial ni característica para la especie. Lo que determina la verdadera naturaleza del individuo es, indudablemente, el sitio en que nace, se reproduce y se hace visible, y estos importantes rasgos diferenciales y típicos que marcan y definen la dicha exacta naturaleza de los seres, en el salmón no dejan lugar á duda de que éste es y debe ser incluido en la categoría de *pez de agua dulce*.

Esta conclusión demuestra que la pesca, aprovechamiento, venta, etc., del mismo deben ser reguladas exclusivamente por la legislación de pesca fluvial, quedando confiado á los delegados y personal subalterno de la marina militar de los respectivos puertos sólo la vigilancia y policía para el exacto y debido cumplimiento de lo que exista legislado ó se legisle especialmente en el particular.

Volviendo á lo ya expuesto sobre el estado precario en que actualmente se encuentra en toda la región cántabro-astúrica y en la del Noroeste de la Península la especie que nos ocupa, muy poco será necesario añadir para hacer patente la conveniencia y hasta la urgente necesidad de que, por cuantos medios sean factibles, se procure no sólo contener la devastación en esta clase de pesca, que en todas partes se nota y lamenta, según queda dicho, sino que se busque manera de lograr la reconstitución de esas fuentes de bienestar y de riqueza que para las citadas regiones supone la abundancia del salmón y que, como es natural, redundaría en beneficio del Estado.

En la crítica situación á que se ha llegado sólo cabe el recurrir á medios enérgicos, con-



tenidos en una ley de decidida protección de la especie que, sin perjudicar en lo más mínimo á los pescadores de buena fe, antes, por el contrario, con un inmediato y mayor provecho para los mismos y para los pueblos ribereños, pero conteniendo y castigando, como se precisa y lo merecen, á los dañadores é infractores de las prescripciones vigentes, sea aquélla medio seguro, rápido y eficaz para que el salmón se críe y desarrolle en la abundancia y proporciones que en nuestras aguas fluviales de dichas regiones puede conseguirse, como está demostrado, de manera palmaria, por lo que en ellas acontecía en este particular en tiempos no muy lejanos.

La vigente legislación de pesca fluvial no es suficiente, por sí sola, para lograr el fin que se persigue de la reconstitución de las existencias del salmón en nuestros ríos; es indispensable para ello introducir en aquélla las necesarias modificaciones, haciendo, al propio tiempo, las debidas aclaraciones y adiciones en los preceptos de la misma. Esto ha sido lo que ha movido á la Administración pública á preparar y presentar un proyecto de ley especial que sea, como queda apuntado, de protección de la especie, aunque, según también se ha indicado, sin impedir por ello el disfrute de la pesca de la especie de que se trata.

Al efecto, se ha aprovechado cuanto en la citada legislación puede, desde luego, re lundar en beneficio y fomento del salmón, tomando asimismo de las Ordenanzas y demás disposiciones de Marina lo que, con referencia á dicho pez y á su aprovechamiento, se hallaba publicado con igual fin, copiando en algunos artículos de la ley que se propone tan interesantes y acertadas prescripciones.

Con el mismo objetivo de lograr la conveniente y mayor protección de la especie, se ha aumentado algo en el proyecto, tanto la dimensión mínima de los ejemplares que puedan legalmente pescarse, como la de la luz de la malla en las redes que se usen para la captura, prescribiéndose, además, la prohibición de la pesca con caña en épocas de veda, siendo de esperar que estas necesarias disposiciones ayudarán al desarrollo y fomento de la cría del salmón, tan perseguida y castigada en la actualidad.

No hay que olvidar que por Real decreto de 20 de Febrero de 1817 se concedió á los matriculados de la marina el privilegio exclusivo y preferente para la pesca del salmón en las aguas saladas, y á fin de respetar, en lo que cabe, aquella preeminencia, se ha hecho

en el articulado del proyecto de ley que se presenta á las Cortes la necesaria salvedad en beneficio de dicha benemérita clase pescadora; pero ello no ha de impedir el que estos ciudadanos, como todos, respeten las disposiciones que se encaminan al mayor provecho y bien común, que á la postre y desde luego ha de ser también ventaja directa para dicha clase, toda vez que cuanto más exacta y puntualmente se guarden las disposiciones protectoras para el salmón, tanto más abundantemente ha de presentarse éste en todas las aguas y más fructífera será su pesca en las saladas durante la época oportuna.

Se hace, pues, indispensable que lo mismo los inscritos que los demás pescadores observen rigurosamente las épocas de veda fijadas por la ley, así como que todos se abstengan de usar de redes y artefactos ilegales, ó de valerse de sustancias dañosas ó mortales para la pesca, y también de emplear otros medios prohibidos que, facilitando la captura del salmón, matan y destrozan, no sólo los ejemplares adultos y, por tanto, ya aprovechables, sino también la cría de dicha especie, que en tal estado y sazón para nada sirve, suponiendo, en cambio, su destrucción una pérdida grande, tal vez importante, para los años sucesivos.

Y la misma circunstancia y precisión de que todos los ejemplares del salmón hayan de pasar por las desembocaduras de los ríos á la ida al mar, y al regreso á lo que pudiéramos llamar *su casa solariega*, obligan á desplegar mayor vigilancia en ellas y á tener allí especial cuidado para evitar la gran mortalidad, las verdaderas *rassias* que, desalmados y desaprensivos sujetos, que sólo buscan una ganancia inmediata, sin importárseles nada el interés general, cometen en aquellos sitios, poniendo en práctica todos los medios que su perversa intención ó insaciable codicia les sugieren para coger cuantas piezas pasan por el río ó entran en él.

El exacto cumplimiento de la legislación protectora de la especie se impone, según queda demostrado, lo mismo en las aguas saladas y salobres como en las dulces, no siendo preciso esforzarse en demostrar la imprescindible necesidad que existe de que la interdicción temporal que supone la veda y la total y absoluta prohibición de las artes y medios ilegales para la captura de los peces se hacen indispensables lo mismo en unas que en otras de las aguas mencionadas, pues á nadie puede ocultarse que de nada serviría el mayor cuidado y la más rigurosa observancia



en las fluviales de las prescripciones para el debido y posible fomento y desarrollo del salmón, si en las desembocaduras de los mismos ríos no se respetase la veda, ó en aquellas se consintiera la captura de este pez por todos los medios imaginables y usando de cualquiera clase de artes, sin que de tal persecución se librase ni la cría.

Este preámbulo, en el que era forzoso compendiar y justificar los fundamentos del proyecto de ley que se presenta, llevará al ánimo de todos, principalmente al de los habitantes de las regiones Norte y Noroeste de nuestra Península, que son los más directamente interesados, la convicción de lo imprescindible que se ha hecho la promulgación, con las formalidades consiguientes, de una ley protectora del salmón, pues, de lo contrario, se corre grave riesgo de que tan buscado y estimado pez desaparezca totalmente de las corrientes de agua dulce de aquellas comarcas, siendo así que ahora, y dedicando prontamente á este asunto la atención que se merece, es aún factible la reconstitución de elemento tan importante en la riqueza del país, el cual constituye al propio tiempo uno de los alimentos más preciados, sanos, gustosos y solicitados y que debería y podría obtenerse en mucha mayor abundancia que en la actualidad, con precios, en su venta, notablemente reducidos de los muy subidos que ahora se pagan por el salmón.

#### *Objeto de la ley.*

Artículo 1.º La presente ley tiene por exclusivo objeto la determinación de las condiciones del derecho de pescar el salmón común, la regulación del ejercicio de dicho derecho y la conservación y fomento de la mencionada especie.

#### *Tiempo de veda.*

Art. 2.º La época durante la cual queda prohibida en absoluto la pesca y aprovechamiento del salmón común en las aguas públicas, sean éstas dulces, saladas ó salobres, y cualquiera, por consiguiente, que fuera el sitio donde se encontrase dicho pez, es desde 1.º de Agosto á 15 de Febrero.

Art. 3.º Por Real orden, previa la formación de expediente que justifique la conveniencia de la variación, podrá disponerse ó concederse el adelanto ó retraso de dichas fechas, si bien manteniendo la amplitud del periodo de tiempo fijado en el artículo inmediato precedente.

Art. 4.º El jefe del Servicio piscícola de cada provincia en las que se cría el salmón publicará anualmente en el *Boletín Oficial* el correspondiente edicto recordando el comienzo de la veda para la pesca, aprovechamiento, transporte y venta de dicho pez, cuyo edicto deberá aparecer con quince días de anticipación al de la fecha de dicho principio de la veda. El incumplimiento de este precepto no eximirá de responsabilidad á los infractores de aquélla.

Art. 5.º Durante la época de veda no podrá pescarse el salmón de manera alguna, quedando, en consecuencia, prohibido el empleo de aparejos ni redes de ninguna clase, incluso la caña con anzuelo, para la captura del citado pez.

Art. 6.º Queda también prohibida en absoluto la circulación y venta de pescado de la especie citada durante el respectivo periodo de veda, aunque se alegue que procede ó proceda efectivamente del extranjero, y se presente en fresco, conservado en hielo ó en sustancias frigoríficas ó antisépticas, ó adobado en escabeche.

Sólo se consentirá la entrada en la Península y circulación del salmón seco y salado ó preparado en envases cerrados y con etiquetas de fábrica.

Art. 7.º Á tenor de lo prevenido en el artículo inmediato precedente, durante la época de veda del salmón no se admitirán en las Aduanas del Reino las piezas ó trozos de aquella especie de pescado que se presenten para su adeudo ó introducción en la Península, sea que estén en fresco, dispuestas en preparaciones, prohibidas según el artículo anterior, ya se destinen al consumo ó á la venta.

#### *Licencias para la pesca del salmón.*

Art. 8.º Las licencias administrativas para la pesca fluvial servirán para la del salmón, y se solicitarán y obtendrán con arreglo á lo prevenido en los artículos 20 al 25 del reglamento aprobado por Real decreto de 7 de Julio de 1911 y dictado para la aplicación de la ley de 27 de Diciembre de 1907.

Art. 9.º Únicamente los individuos inscritos en la marina quedan exentos de la obligación de proveerse de licencias administrativas para la pesca del salmón, pero no pudiendo sin aquel permiso ejercer esta industria más arriba de los sitios á que tengan acceso las mareas vivas.

Art. 10. No obstante la excepción anotada en el artículo inmediato precedente en favor



de los inscritos de la marina, éstos quedan obligados á guardar y respetar la época fijada por la presente ley para la veda de la pesca y para la circulación y venta del salmón.

*De las limitaciones al derecho de pescar el salmón.*

Art. 11. Deberá ser restituído en el acto al agua todo salmón que no tenga *cuarenta y cinco centímetros de largo*, medido desde el ojo al nacimiento de la cola, ya haya sido pescado en aguas dulces ó en las saladas ó salobres de la parte inferior de los ríos.

Nunca ni bajo ningún motivo ó pretexto se consentirá la circulación ó venta de las crías de salmón ó de los ejemplares de esta especie que no tengan la longitud señalada como mínima en el presente artículo.

*Horas legales para la pesca del salmón.*

Art. 12. El salmón sólo podrá pescarse durante el día, ó sea de sol á sol, en época que no sea de veda y en sitios ó por procedimientos permitidos por la ley.

*Prohibición de pesca por razón de sitio.*

Art. 13. Mientras dure la costera de salmones, ningún barco empleado en la pesca ha de echar las redes acercándose precisamente á la inmediación de la entrada ó embocadura del río, aunque en ella haya lances conocidos.

(Continuará.)

## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, Obra editada por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. La más completa y útil de cuantas sobre estos asuntos se han publicado. Precio 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta Revista.

★

El último número de la revista ilustrada *Salus* contiene, entre otros, los siguientes originales:

TEXTO. Rafael Ulecía (silueta), por *El Doctor Fausto*.—Madrid ante la higiene, por \*\*\*.—Protejamos la vida del niño: Higiene escolar.

—Los niños en el cinematógrafo, por G. A.—Lecciones á la moderna.—La miopía y la difteria en las escuelas.—La lucha contra la tuberculosis, por el Dr. Gómez Aguado.—Lecturas para la mujer.—La moda ante la higiene, por X.—Acción femenina: Comité de higiene.—Protección al trabajo de la mujer.—La mujer en la Fiesta del Árbol.—Buzón para madres de familia.—Pensamiento, por *Leonor Canalejas de Farga*.—Libros recibidos, por *Bibliófilo*.—Balance sanitario.—Preceptos higiénicos.—La medicina en broma: Específico asombroso, por *Angel Palanques*.—Cinematógrafo mundano, por A. Gil Ibus.—Informaciones y noticias.—Índice de Revistas.—Con pluma ajena.—Estadística demográfica.—Correspondencia administrativa.—Anuncios, etcétera, etc.

FOTOGRAFADOS. *Retratos*: D. Rafael Ulecía y Cardona.—D. Jacinto Benavente.—Excelentísima Sra. Duquesa de Canalejas.—Excelentísimo Sr. D. José Canalejas.—*Actualidades*: Sociedad Vegetariana Española.—Fiesta del Árbol en Getafe.—*Notas cómicas*.

★

Nuestro colega *La Campana Gorda*, de Toledo, en su número del día 7 del corriente, publica las siguientes noticias de caza:

«El Cedena.

Con el nombre que sirve de epígrafe se ha variado el de la Sociedad que siempre se denominó El Mohino, en esta provincia, y en el hermoso coto de perdices se celebró tirada durante los días 1, 2, 3 y 4 de los corrientes, dando el siguiente resultado:

CAZADORES	PERDICES	LIEBRES	CONAJOS	TOTAL
D. Pedro Martos.....	116	2	5	123
Sr. Marqués de Gallegos..	73	2	1	76
D. Casto Lozano.....	73	1	2	76
» Federico Sawa.....	67	2	2	71
» Carlos Angulo.....	54	»	4	58
» Salvador Correcher...	42	2	2	46
» Luis Harquindey.....	44	1	»	45
» Sergio Novales.....	39	4	2	45
» Gabriel Ortueta.....	36	3	»	39
» Manuel Domínguez...	35	1	»	36
» Juan Correcher.....	31	1	2	34
» Arsenio Cebrián.....	27	»	1	28
» Antonio Guerola.....	27	»	»	27
» Miguel Ortiz.....	23	»	1	24
Varios.....	11	2	2	15
TOTALES.....	698	21	24	743



El resultado de esta primera excursión del presente año es, á no dudar, el mayor de los conseguidos desde que los toledanos constituyeron la Sociedad, continuada después por los cazadores de Madrid con algunos compañeros de esta provincia.

#### El Relucido.

La segunda excursión á este coto se verificó durante los días 3 y 4 de este mes y con el mismo éxito que la primera, puesto que los seis socios de la pequeña dehesa, acompañados de tres invitados, mataron:

Perdices.....	86
Liebres.....	83
Conejos.....	76
Torcaces.....	2
<b>TOTAL.....</b>	<b>247</b>

#### Aguanel.

También en este gran coto, propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Linares, cazaron durante los días 1, 2 y 3 del actual siete aficionados, entre los que se encontraban D. Antonio Maura y su hijo, su hermano y otro hijo de éste, cobrando, durante los ratos cortos de los ojeos que se dieron, las siguientes piezas:

Perdices.....	270
Liebres.....	150
Conejos.....	130
<b>TOTAL.....</b>	<b>550</b>

—Durante la pasada semana se ha seguido cazando con buenos resultados en Hernán-Páez, La Legua y algunos otros cotos.

También se ojeó en la Venta del Hoyo, de cuyos resultados se dará cuenta en la próxima semana.



#### Las notables cacerías de la Albufera.

Se ha verificado la primera tirada de aves acuáticas en la *Calderería* (Sueca-Valencia), habiendo ofrecido un resultado que supera al de años anteriores, especialmente en la llamada *partida vieja*, donde hubo puesto, como el tirado por el Sr. Esplugues, en que se recogieron setecientas y pico de aquellas aves (fúlicas y patos), y en otro puesto, el defendido por los Sres. Baixauli y D. Enrique Casaus, el botín ascendió á trescientas una, en la siguiente proporción: setenta y siete patos y doscientas veinticuatro fúlicas.

Entre los patos cobrados los había de varios colores; cuellirrubios, cerrinegros, cercetas, rabilargos y silbadores.

Para el día 30 del corriente mes tienen aquellos aficionados dispuesto celebrar otra tirada con grandes esperanzas de éxito, por haber observado que ha vuelto otra vez mucha caza á las dos partidas de Sueca (Nueva y Vieja).

También sabemos que en los cotos de Cullera y Albalat tuvieron buena tirada, y que se prepara otra que promete gran diversión.

La deseamos para todos, enviándoles nuestro fraternal saludo.



#### Boda.

El día 4 del mes actual, en la iglesia de San Ginés, se celebró, con gran pompa y ante numerosa y escogida concurrencia, el enlace matrimonial de nuestro amigo y compañero el distinguido abogado y periodista, redactor de *La Época*, D. Miguel Morales y Acevedo con la bella señorita Ángeles Cancelo, hoy señora de Morales.

En el mismo día el nuevo matrimonio, en viaje de boda, marchó para la Coruña y otros puntos, con propósito de regresar á Madrid á fines del mes de Diciembre próximo.

Les deseamos las mayores y más duraderas felicidades y venturas en su nuevo estado.



#### Guía culinaria de "Caza y Pesca,

##### Perdiz á lo príncipe.

Una vez limpia la perdiz, se le abre la pechuga y se le introducen dentro unas lonjitas de jamón delgadas, una pequeña astilla de canela, un clavo ó dos de especia, algún grano de pimienta y una cebolleta; se une la pechuga sujetándola con un hilo y se pone en un puchero ó cacerola, con una jícara escasa de aceite, otra de vinagre, una cabeza de ajos,



sal y un poco de caldo, lo suficiente para que se cueza al fuego lento hasta que quede en la grasa.

#### Codornices con guisantes.

Desplumarlas, vaciarlas y sofíamarlas, recogerles las patas; ponerlas en una cacerola con lonjas de jamón, zanahorias y cebollas en rueda y un ramillete compuesto, cubrirlas con lonjas de tocino, mojarlo todo con caldo concentrado y hacer que cueza entre dos lumbres.

Así que estén, escurrirlas y ordenarlas en un plato, coronándolas, un momento antes de presentarlas, con guisantes en manteca.

### CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA,"

#### Consultas:

D. J. M. L.—Alhama (Murcia).—1.º En un monte del Estado, en que se halla subarrendada la caza, habiendo puesto tablillas de «vedado de caza», ¿se puede entrar á cazar libremente teniendo licencia de caza?

2.º ¿Puede la Guardia Civil incautarse de un reclamo de perdiz y la escopeta, llevándolo á la espalda, teniendo licencia de caza?

#### Resolución:

1.º Según el art. 14 del reglamento para la aplicación de la ley de Caza «en los montes del Estado, comunidades y de propios en los cuales se saque á subasta la caza, el rematante, una vez obtenida la adjudicación, podrá pedir que se declaren aquéllos vedado de caza».

En este artículo se fundarán, seguramente, para poner las tablillas de «vedado de caza», puesto que los arrendatarios de ella tienen derecho á que se declare como tales vedados los terrenos del Estado que subastaron y les fueron adjudicados, exponiéndose el que quiera penetrar en ellos á ser denunciado y condenado como infractor de la ley de Caza.

2.º La Guardia Civil y los guardas jurados pueden incautarse de los reclamos de perdiz cuyos conductores no exhiban en el acto la licencia especial de 25 pesetas exigida por la ley para cada reclamo.

En el caso de la sola conducción del reclamo, sin ánimo ó propósito de cazar, esto es, sin que el cazador haya sido cogido cazando,

los encargados de cumplir la ley deben limitarse á incautarse de los reclamos si en el acto no se les presenta la licencia correspondiente, y les darán muerte, instruyendo el oportuno atestado, que, con el reclamo, entregarán al Juzgado para que por éste se proceda á dar cumplimiento á lo dispuesto en el artículo 37 del reglamento de la ley de Caza, que previene que los reclamos naturales y jaulas en que éstos se conduzcan pasen á ser propiedad de los aprehensores ó denunciantes.

La escopeta que en las expresadas condiciones, ó sea sin ánimo de cazar, lleve consigo el que conduzca el reclamo cuando éste le sea aprehendido, teniendo la correspondiente licencia de uso de armas de caza y para cazar, no le debe ser recogida, toda vez que no infringe más precepto de la ley de Caza que el que se refiere á la falta de licencia especial para el reclamo.

### CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.

#### Ley, Reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca Fluvial

Folleto publicado por la *Asociación General de Cazadores y Pescadores de España*. Edición autorizada de Real orden por el Ministerio de Fomento, y que contiene la Ley, el Reglamento y todas las disposiciones vigentes sobre PESCA FLUVIAL, en un volumen de bolsillo que se expende en el domicilio social, Bolsa, 10, segundo, al precio de 50 céntimos de peseta cada ejemplar.

Los suscriptores de CAZA Y PESCA y nuestros asociados que se hallen al corriente del pago de suscripción ó cuota social podrán adquirir dicho folleto con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 25 céntimos de peseta.

Rebaja convencional en los pedidos al por mayor.